

EcoEvangelio



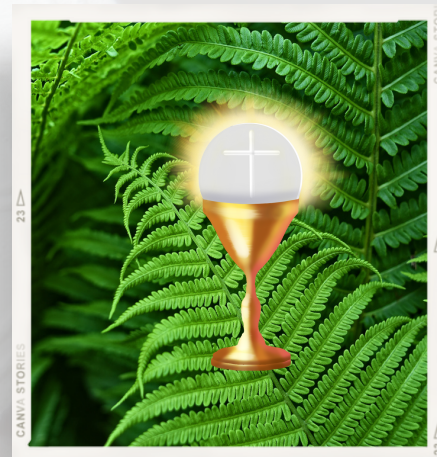
Déjate nutrir por el Pan vivo

Santísimo Cuerpo y la Sangre de Cristo. 11 de junio.

Hoy celebramos la fiesta del "**Corpus Christi**". El pan nos habla del sustento necesario para la vida; es aquello que es esencial e imprescindible y nos convoca a ser familia, ser comunidad. Tener pan no aplaca nuestra hambre, es preciso que lo comamos para que tenga un efecto real en nosotros. Y cuando lo comemos, el pan llega a formar parte de nosotros mismos. Así sucede, cuando Cristo se nos ofrece como "**el pan de vida**". Es necesario creer en Él y hacer nuestra la vida que nos ofrece, estableciendo un vínculo de unidad indisoluble: **Será nuestro alimento perenne, aquél que nos da vida eterna**". Escuchemos el Evangelio.

Evangelio de Juan 6, 51-58

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».



Para meditar:

- Jesús se presenta como "Yo soy el pan vivo", una expresión que el pueblo de Israel ya conoce y ha experimentado en su vida diaria. En Jesús, ellos eran que se entrega tanto física como espiritualmente, y con esta entrega, sostiene la vida. Él es alimento, nutre, da fuerza y vitalidad. Nos brinda energía a nuestro espíritu para mantenernos unidos con Dios, para sostenernos ante cualquier adversidad y vivir los momentos de dolor y desesperación fortalecidos por este Pan vivo.
- El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña que la Eucaristía, como sacramento de nuestra salvación realizada por Cristo en la cruz, también es un sacrificio de alabanza y acción de gracias por la obra de la creación. En el sacrificio eucarístico, toda la creación amada por Dios se presenta al Padre a través de la muerte y resurrección de Cristo. Mediante Cristo, la Iglesia puede ofrecer el sacrificio de alabanza y acción de gracias por todo lo bueno, hermoso y justo que Dios ha realizado tanto en la creación como en la humanidad (cfr. CEC 1359).
- "En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación. La gracia, que tiende a manifestarse de modo sensible, logra una expresión asombrosa cuando Dios mismo, hecho hombre, llega a hacerse comer por su criatura" (LS 236). Sólo Él es capaz de saciar toda necesidad espiritual en nuestra vida a una escala mucho mayor de lo que lo experimentaron los israelitas del éxodo.
¡Déjate nutrir por el Pan Vivo!

Hna. Ma. de Lourdes Hdez N. HCJC. Santiago de Compostela, España..

Para orar:

Te damos gracias Padre por el regalo de la Eucaristía que hoy nos ofreces. Danos fuerza y decisión para buscar, amar y seguir a tu amado Hijo Jesús, que se nos da como Pan Vivo. ¡Ayúdanos para saber reconocer tu Vida en la creación! Amén.